

Tres maneras en que el poder de la resurrección puede transformar completamente vidas

INTRODUCCIÓN: Todos tenemos momentos de desesperación, pero también hay días en que el sol asoma entre las nubes, paramos y decimos: "Realmente Dios está aquí y trabaja entre nosotros. No estoy del todo solo". Son esos momentos que tenemos que fortalecer. Estos sentimientos de una nueva vida, pueden transformar nuestras vidas y las vidas de los demás.

DESARROLLO

1) La Resurrección nos lleva a través de los tiempos difíciles: Puede que los últimos días hayan sido duros para usted. A menudo se ha sentido como que todo va en el sentido contrario de lo que espera. Pero hoy, debería darse cuenta que Jesús está aquí. Cuando pensamos en la presencia de Jesús en medio de nosotros, de su vida resucitada; imagine cómo María Magdalena debe haberse sentido al ver a Jesús resucitado. El Evangelio de Juan dice:

"Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro; y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. Jesús le dijo: !!María! Volviéndose ella, le dijo: !!Raboni! (que quiere decir, Maestro). Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas." (Jn 20:11-18)

Cuando usted se encuentra con el Jesús vivo, en medio de la desesperación, todo cambia. El Jesús resucitado le mantendrá en movimiento, no importa lo que esté pasando.

2) La resurrección es auto-sacrificio: Piense en las palabras de Jesús antes de ir a la cruz:

"Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos" (Jn 15: 12-13).

Vivir la vida resucitada con Jesús (cf. Col 3:1) significa vivir en auto-sacrificio. Y eso lo cambia todo. Esto hace que cada dificultad sea una oportunidad de hacer algo bueno por alguien más. Quita la perspectiva fuera de nosotros, y pone la perspectiva en el trabajo que Dios está haciendo en el mundo. Acuérdense que el sacrificio de Cristo en la cruz fue por otros; así mismo quienes hemos sido crucificados y resucitados juntamente con Cristo; nuestros esfuerzos se vuelcan hacia otros.

3) La resurrección es una fresca perspectiva en el mundo: Las personas suelen pensar que la gratitud es una actitud, cierto es. Miramos al mundo a través de la perspectiva de la gratitud. Que tan agradecidos estemos con la vida (o con Dios) será nuestra actitud ante las circunstancias. En otras palabras; cuanto estemos agradecidos con la resurrección de Jesús, y la resurrección que él nos ofrece a nosotros, nuestra visión del mundo cambiará.

No se trata de decir: "Estoy tan agradecido de que tengo todo esto (sea lo que sea para usted)" La gratitud dice: "Oh, estoy tan agradecido de que Jesús vino por mí (por todos nosotros), y él está conmigo ahora". El apóstol Pablo lo expresó de esta manera:

"Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios. Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven." (Romanos 14:5-9).

Pablo está hablando de varias cosas aquí: las fiestas, la celebración, los servicios de adoración, y el ayuno entre sus destinatarios, pero esto tiene una implicación directa para nosotros también. Hagamos lo que hagamos, hagámoslo por Cristo, en agradecimiento, con el fin de que él sea el Señor de todas las cosas en nuestras vidas, en cada momento.

APLICACIÓN: Su victoria (resurrección) puede transformar nuestras vidas para siempre. Recuerde estas verdades y viva en el poder de la Resurrección.